



**El Rey habla  
sobre la  
seguridad vial y  
su afición  
a los automóviles**

COVER

# **¿Quién conduce mejor en mi familia?**

## **"LA EXPERIENCIA JUEGA A MI FAVOR"**

**Q**UE la Familia Real, con la probable excepción de S. M. la Reina, es gran aficionada a los automóviles es algo que no se escapa a ningún ciudadano de este país. Que la palma en esta afición se la llevan S. M. el Rey y el Príncipe Felipe también es de sobra conocido. No se quedan atrás las Infantas Elena y Cristina, que acostumbran a utilizar sus propios vehículos para los desplazamientos. Precisamente, para contar algunas cosas sobre esta afición de la Familia Real hemos elaborado estas cuatro páginas, en las que incluimos las respuestas de S. M. el Rey al breve cuestionario enviado por la revista TRAFICO, con motivo de nuestro primer aniversario.

Don Juan Carlos, tal y como declara en una de sus respuestas al cuestionario enviado por TRAFICO, es un apasionado de los coches y de las motos, según las circunstancias. Siempre aprovechó cualquier oportunidad que se le brindaba para conducir un modelo de coche determinado, la motocicleta de gran cilindrada o la de campo a través. Su inclinación por las dos ruedas, sin embargo, parece que ha tenido que dejarla un poco al margen.

Se dice que el Rey está perfectamente informado de las novedades de coches del mercado y de los avances del



COVER



MOTOR 16

sector, como lo está de otras muchas cosas que son para él «hobbies», como ocurre con todo lo relacionado con la fotografía o los deportes náuticos. Y el Príncipe Felipe no le anda a la zaga. Tampoco él desaprovecha oportunidad para estar al día, como demostró en su estancia en Zaragoza, donde aprovechó un hueco en sus jornadas de la Academia Militar para visitar la factoría de General Motors en Figueruelas.

El propio Rey fue el principal impulsor de que el regalo al Príncipe en el día que cumplió los dieciocho años, el mismo que jurara la Constitución como heredero de la Corona, fuera un coche: un Ibiza español. Eso sí, acondicionado por el centro técnico de Seat a gusto de las preferencias de S. M. y del propio don Felipe: aletas y alerón trasero, faldón aerodinámico delantero con faros antiniebla incorporados y un motor con inyección de carburante, de 110 CV.

Un coche al que el heredero de la Corona podrá sacar el máximo rendimiento, pues ha seguido un curso de perfeccionamiento en la conducción recientemente en la escuela de Can Padró. El prestigioso piloto Salvador Cañellas le tuvo de alumno y durante dos días le enseñó a sacar el máximo al coche y, sobre todo, a realizar una conducción más segura y poder salir de

situaciones apuradas sin problemas, si éstas se presentaran en alguna circunstancia. Según explicó el propio Cañellas, su alumno domina ahora cualquier tipo de coche, «incluso conduciendo al límite».

Por lo que respecta a la Reina, es un caso muy típico en la mujer española. Se saca el permiso de conducir nada más cumplir los dieciocho años, pero luego apenas conduce. Dicen que el despertar de su interés por la conducción vino cuando sus hijas las Infantas comenzaron a utilizar como medio de transporte sus propios coches. Todo lo contrario que el Rey, doña Sofía no suele pronunciarse sobre sus preferencias en el tema de los coches, aunque se sabe que los prefiere manejables, pero no necesariamente de aires deportivos como ocurre con las Infantas. Sólo se recuerda una vez que en público, según contó en «Motor 16» Pilar Cernuda, dijera que le gustaría conducir más y hasta mostró sus inclinaciones hacia un coche concreto: el famoso «escarabajo» de la Volkswagen. Ahora, sobre todo en época de vacaciones, utiliza de vez en cuando los coches que hay en la Casa Real, lo que le permite pasar más inadvertida.

La faceta de la Reina como conductora se dio a conocer en nuestro país a

**H** “  
AY que  
lograr una  
concienciación  
general sobre el  
problema de  
la seguridad en  
nuestras carreteras  
”



COP

raíz de una sanción que se le impuso por exceso de velocidad cuando veraneaba en Mallorca hace algunos años. La sanción llegó a la Zarzuela y la cuantía era de 12.000 pesetas, cantidad que hizo al Rey preguntar al alcalde de la localidad cómo eran tan caras las sanciones (como podría plantear cualquier ciudadano), lo que no evitó que la multa fuera pagada puntualmente. El coche que conducía la Reina había sido captado por el radar.

En cualquier caso, aseguran que la Reina no es precisamente una defensora de las aficiones a los temas de la velocidad o la pasión por los coches de S.M. y su hijo don Felipe. Se publicó recientemente una anécdota ocurrida en Francia con motivo de una visita oficial realizada al país vecino. François Mitterrand, conocedor de los gustos de nuestro Rey por los coches, le obsequió con el último modelo de Renault 5, el turbo II, un vehículo con potencia sobrada. Allí se lo dejaron, en la puerta del Palacio de Marigni. Según cuentan, alguien comentó si el coche sería para don Felipe. La Reina contestó sin dilación: «¿Este coche para el Príncipe? Ni hablar».

También parece tener muy claro para quién será el antiguo «mini» del Rey, su actual propietario, un taxista cuyo nombre es Pedro Molina.

Algunos coleccionistas han tratado de llevárselo para completar sus colecciones, incluso ofreciendo hasta nueve millones de pesetas. Pero su propietario dice que no. «No soy coleccionista de automóviles, pero compré este vehículo porque me producía bastante emoción el que hubiese pertenecido al Rey.» Ese «mini» de color azul fue utilizado por el Príncipe Juan Carlos entre los años 1969 a 1971. Es uno de los temas de los que habla en contestación a las preguntas planteadas desde TRAFICO y que reproducimos a continuación.

**NUNCA han sancionado a algún miembro de la Familia Real por infracciones verdaderamente graves o peligrosas**

**1** —Mil novecientos ochenta y seis es el Año Europeo de la Seguridad Vial. ¿Qué opinión le merecen a V.M. datos tan significativos como que anualmente se producen cincuenta y cinco mil muertos y millón y medio de heridos en las carreteras de la CEE de los que entre cuatro y cinco mil tienen lugar en nuestro país?

—Son datos estremecedores que nos conciernen a todos. Debemos preguntarnos si hacemos lo que está en nuestras manos para incrementar la seguridad.

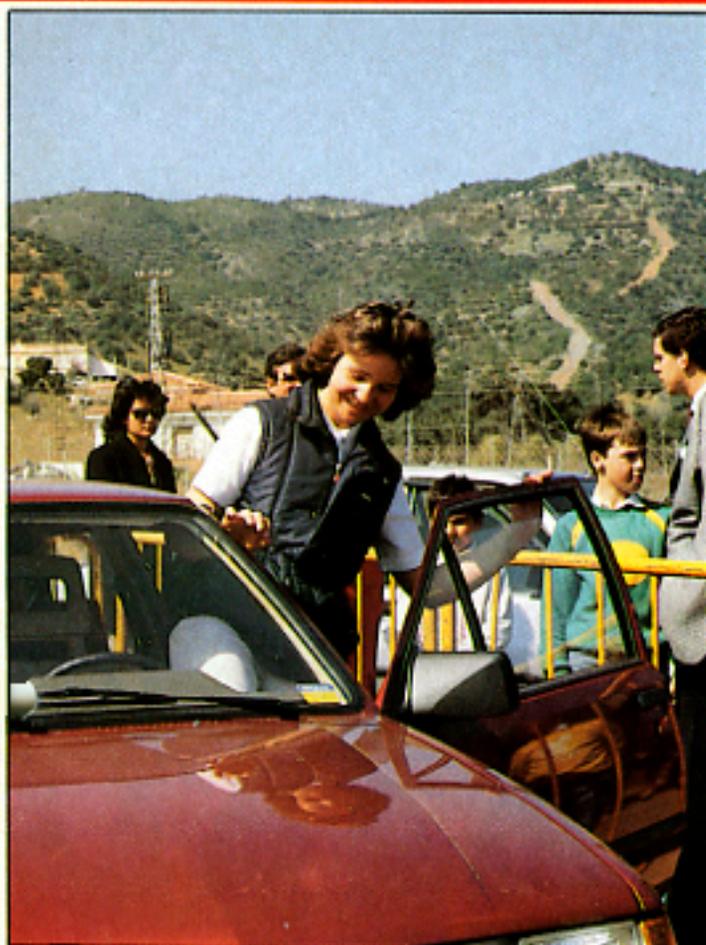
**2** —¿Cuáles son las cuestiones que, dentro de esta problemática, más le preocupan de cara a conseguir mayor seguridad en nuestras carreteras?

—Como punto de partida lograr una concienciación general. En esto pueden ayudar de una manera eficazísima los medios de comunicación social.

**3** —¿Considera necesario que la Seguridad Vial se imparta en los colegios como base para una educación al ciudadano como conductor y como peatón?

—Me parece esencial. Hay que cuidar que se dé a estas clases la gran importancia que tienen.

**4** —¿Considera necesaria la limitación de velocidad como factor de seguridad?



COVER



COVER

—Estoy seguro de que la limitación de velocidad se ha establecido a consecuencia de estudios y datos que así lo han aconsejado.

**5** —De su experiencia personal como conductor, tanto de coches como de motocicletas, ¿nos podría relatar si ha sufrido algún accidente, o alguna anécdota de la que haya sido objeto?

—Felizmente no he sufrido ningún accidente serio. ¿Anécdotas? Las normales en cualquier conductor.

**6** —¿Qué vehículo le apasiona más conducir, el coche o la moto?

—Me encantan ambos. Cada uno en su estilo. Hoy, a mis años, me decido por el coche, aunque a veces tenga nostalgia de la moto.

**7** —Dada su afición a los deportes, ¿ha soñado alguna vez con poder pilotar un fórmula uno o una moto de las utilizadas por los grandes campeones de motociclismo?

—¿Qué aficionado no lo ha soñado alguna vez? En mi juventud, incluso, he tomado parte en carreras de karting. Hoy, por supuesto, ni se me ocurre pensar en ello.

**8** —¿Qué recuerdos tiene de la época en la que conducía su «mini» por las calles de Madrid?

—Muy agradables. Es un coche muy manejable y que me daba una gran sensación de libertad.

**9** —Es de dominio público la afición de los distintos miembros de la Familia Real por la conducción y por los coches en general. ¿Quién es el más aficionado a estos temas? ¿Y quién conduce mejor?

—Aficionados, todos. En cuanto a quién conduce mejor, voy a ser, por una vez, inmodesto: creo que la expe-

riencia es un factor importante, que en este caso juega a mi favor. Aunque la verdad es que creo que los restantes miembros de la familia conducen francamente bien.

**10** —¿Suelen comentar en familia incidencias vividas con los coches (por ejemplo, alguna circunstancia del tráfico, roces, pequeños golpes, etcétera)?

—Por supuesto. Lo hacemos frecuentemente.

**11** —¿Qué importancia se da en los vehículos a adquirir a la seguridad en la conducción?

—Creo que tendemos con frecuencia a dar la seguridad por supuesta y a fijarnos sobre todo en otras características: línea, potencia y flexibilidad del motor, equipamiento, etcétera. Es natural, porque hoy no debería ser concebible que se pusiera a la venta un producto que no reuniese unas condiciones de seguridad muy avanzadas.

**12** —¿Han sancionado en alguna ocasión a algún miembro de la Familia Real y por qué motivo?

—Alguna vez, por los motivos corrientes en estos casos. Pero nunca se ha tratado de infracciones verdaderamente graves o peligrosas.

**H** OY,  
a mis años,  
me decido por el  
coche, aunque a veces  
tenga nostalgia de la  
moto